

**Intervención del Viceministro para América del Norte y Asuntos Multilaterales del
Ministerio del Poder Popular Para las Relaciones Exteriores
De la Republica Bolivariana de Venezuela,
Embajador Jorge Valero ante la
XII Conferencia Ministerial de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.**

El sistema mundial encara una crisis de dimensiones globales. Expresiones sobresalientes de ella son el cambio climático y su impacto devastador sobre los países en desarrollo; la crisis alimentaria que golpea principalmente a los pobres del mundo y el desequilibrio financiero, que ha surgido en la metropoli del capitalismo, que se expande amenazante al resto de las economías, y que anuncia una recesión de carácter planetario.

Todo indica que esta una crisis estructural. Las bases del sistema se erosionan y surgen demandas de cambio que buscan una nueva direccionalidad para el curso histórico.

El modelo económico y político dominante, fundado en la desigualdad y la injusticia entre los seres humanos; en la explotación de países y el saqueo de sus recursos, expira indefectiblemente.

Los principales responsables de la crisis hacen esfuerzos deliberados para que todo permanezca igual. Insisten en caminos ya transitados.

Paradójicamente se exalta un crecimiento económico global, fundado en las leyes sacrosantas del mercado, que es —precisamente— el que ha provocado las actuales perturbaciones que amenazan con desatar nuevas e impredecibles calamidades sociales y antrópicas.

Se intenta ocultar lo que es inocultable: el fracaso de una globalización salvaje al servicio de los grandes capitales foráneos y de las voraces multinacionales.

Globalización para el saqueo de naciones y pueblos.

Globalización para concentrar aún más las riquezas en unos pocos.

Globalización para que impere el consumismo irracional que transgrede los principios éticos y morales de la especie humana.

Una globalización humanista es la que está planteada.

Una globalización de la justicia, de la equidad, de la solidaridad entre los seres humanos, es la única globalización posible.

II

Africa es un continente pleto de bellezas naturales, vasto y rico en recursos, pero también el que más ha sufrido los embates del colonialismo y del imperialismo.

El pueblo de Venezuela se ha hermanado con los pueblos del África, desde los tiempos preindependendistas. Somos, con orgullo, expresión sincretica de los pueblos indígenas y los pueblos africanos que siempre han resistido la violenta invasión de sus territorios y trasgresión de sus culturas.

Queremos rendir tributo, en esta ocasión, a los líderes panafricanistas que honraron a sus pueblos con sus incansables luchas.

En el marco de esta Conferencia de la UNCTAD, rememoremos a Kwame Nkrumah, quien lideró la independencia de Ghana, primera colonia británica en independizarse.

Agradecemos la hospitalidad del pueblo y gobierno de este hermoso país, cuya capital, Accra, acoge hoy esta conferencia.

III

Reconocemos la importancia y significación que tiene la UNCTAD para los países en desarrollo.

Desde su creación la UNCTAD se planteó la forja de un nuevo orden económico internacional, para que los países en desarrollo alcanzaran sus aspiraciones seculares. Igualmente impulsar un crecimiento económico con equidad y justicia social, con base en políticas comerciales justas y equilibradas, que permitieran elevar los niveles de vida para todos. Estos propósitos están hoy mas vigentes que en el pasado.

La ofensiva neoliberal ha distorsionado, de algún modo, los principios fundacionales de la UNCTAD. Se pretende castrar a esta institución de sus potencialidades transformadoras y despojarla de su carácter de instancia privilegiada para los países en desarrollo.

El Ché Guevara en discurso que pronunciara en la Primera Conferencia de la UNCTAD, realizada en Ginebra, en 1964, denunció la "supeditación de las economías nacionales de los países dependientes a otros más desarrollados".

Invitó a resistir "las tentaciones y ofrecimientos" de los centros hegemónicos del poder, que solo buscan satisfacer sus apetitos crematísticos, sin miramientos de los intereses de los pueblos y las naciones soberanas, y exhorto a los países en desarrollo, a forjar una gran alianza para alcanzar su autodeterminación y soberanía.

Venezuela considera que es necesario reivindicar, en el marco de la UNCTAD, los *espacios de política* que garantizan la aplicación del principio, según el cual cada país es responsable de su propio desarrollo.

La buena gobernanza, la transparencia, la construcción de capacidades, pueden ser eufemismos destinados a perpetuar el modelo dominante en decadencia.

El pueblo soberano es el único llamado a ejercer la vigilancia sobre los recursos provenientes de las riquezas de su país, de manera participativa, protagónica y corresponsable.

Venezuela utiliza los ingresos provenientes de la industria petrolera, para alcanzar un desarrollo integral.

Venezuela implementa proyectos de desarrollo endógeno, de gran envergadura, social y productiva, en áreas como infraestructura, salud, ambiente, energía, defensa, industrias básicas, educación, agricultura y atención a situaciones especiales y estratégicas.

Venezuela impulsa iniciativas de la Cooperación Sur-Sur, que no se derivan de los supuestos efectos positivos de la globalización, sino que responden a la voluntad de gobiernos soberanos que impulsan alianzas estrategias soberanas basadas en criterios de cooperación, solidaridad y complementariedad.

La Iniciativa Bolivariana para los Pueblos de nuestra América (ALBA), el Banco del Sur, Petrocaribe y Petrosur, son instancias para la cooperación entre los países de América Latina y el Caribe, en el marco de relaciones intergubernamentales solidarias que apuntan el desarrollo integral en beneficio de los pueblos.

El Gobierno Bolivariano estrecha sus lazos de hermandad y de cooperación solidaria con África. En los últimos años, ha incrementado, como nunca antes, su cooperación con este continente. En el periodo 2004-2008, Venezuela estableció 18 embajadas.

Nuestra cooperación se ha centrado en los sectores de la educación y la salud. En materia educativa hemos desarrollado el exitoso programa de apadrinamiento de escuelas en África, beneficiando a 10 países, más de 140.000 estudiantes y a 120.00 familias.

En el sector de la salud, a través de la cooperación triangular con Cuba, Venezuela adelanta acciones en la lucha contra la malaria, e implementa la Misión Milagro para que personas con necesidades especiales visuales recuperen la vista.

Impulsamos la cooperación triangular hacia África para el desarrollo de la infraestructura y del sector energético, entre otros.

Seguiremos impulsando la cooperación con los Organismos de la Naciones Unidas, frente a las crisis humanitarias causadas por fenómenos naturales y antrópicos.

Brindamos respaldo a la Conferencia contra la Desertificación y la Sequía y, en ese sentido, desarrollamos proyectos de construcción de viviendas de interés social, para favorecer a familias de bajos recursos económicos.

En noviembre de 2008 se celebrará en Caracas la II Cumbre África - América del Sur, que permitirá consolidar los lazos políticos, sociales, culturales y económicos entre ambas regiones.

Renovamos la invitación a las más altas autoridades de los países de ambas regiones para que participen en este magno evento.

Reiteremos el respaldo de Venezuela a la UNCTAD, a los objetivos de desarrollo y a las justas exigencias de los pueblos, orientadas a alcanzar un nuevo orden económico Internacional que atienda las necesidades del ser humano.

En tal sentido, proponemos la celebración de una Conferencia Ministerial Extraordinaria con el propósito de analizar el relanzamiento de la UNCTAD.

Gracias, Señor Presidente.